

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación	9
<i>Eje Temático 1.</i>	
<hr/>	
Políticas socioeducativas inclusivas y formación del profesorado	13
<i>Eje Temático 2.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en Educación Infantil y Primaria	503
<i>Eje Temático 3.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato, Formación Profesional y otras enseñanzas	1399
<i>Eje Temático 4.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad	1807
<i>Eje Temático 5</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social	2325
<i>Eje Temático 6.</i>	
<hr/>	
Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral	2611

GÉNESIS DE UNA COMUNIDAD DE COLABORACIÓN EXPERIENCIA INVESTIGATIVA EN EDUCACIÓN INICIAL.

Lozada Hernández, Fabiola¹

Universidad de Carabobo, Venezuela
¹e-mail: flozadapedagogiauc@gmail.com.

Resumen. En un proceso formativo con miras a una educación inclusiva, eje central de un proyecto investigativo, se pudo evidenciar el surgimiento espontáneo de una comunidad de colaboración que como estrategia inclusiva fortaleció el objetivo de la investigación. En tal sentido en la investigación holística titulada: “Formación Docente: Una ventana a la escuela inclusiva”, desarrollada en el Centro de Educación Inicial “Naminabu”, del Municipio Valencia, del Estado Carabobo, Venezuela, luego de elaborar el diagnóstico e iniciar el proceso formativo con el grupo de docentes que integran este centro educativo, se comenzó a observar cómo se revelaba una Comunidad de Colaboración. La misma emergió, con características singulares y particulares a ese contexto, con la participación de los propios docentes y escolares, directivos, personal obrero y administrativo, padres y representantes, articulaciones entre centros, asociaciones e instituciones, incluida la universitaria, convirtiéndose en una ganancia y un pilar fundamental para el proceso de transformación que se comenzó a gestar en el centro, proyectándose como una escuela inclusiva.

Palabras clave: Comunidad, Colaboración, Inclusión, Formación.



INTRODUCCIÓN/MARCO TEÓRICO

La inclusión propone una visión distinta de la educación basada en la heterogeneidad y no en la homogeneidad. La atención a la diversidad es una responsabilidad de la educación común porque las diferencias son inherentes al ser humano y están presentes en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje. Según Arias, Bedoya, Benítez, Carmona, Castaño, Castro, Pérez y Villa (2007), el maestro se convierte en un mediador de enseñanzas, transformando su práctica y promoviendo el trabajo cooperativo, debe ser un líder, fomentando ofertas innovadoras que den respuestas a las necesidades de un grupo de niños y niñas con diversas características para convertir su aula en un espacio donde se reconozcan las diferencias como oportunidad de aprendizaje y se fomente el respeto.

En la búsqueda de una escuela inclusiva, donde se den transformaciones desde la integración a una escuela para todos y de todos, es necesario asumir un compromiso colectivo. Este compromiso implica apoderarse de retos y buscar por todos los medios hacerlos realidad. Implica entonces, un esfuerzo mancomunado de todos los sectores, el estado, los actores del hecho educativo, las familias y la comunidad, porque al intentar trabajar con una visión particular, sería fragmentar las fuerzas de lucha por un bien común, que es de todos. (Rubiano y Lozada, 2015, p. 227)

Como lo plantea Parrilla (2003) la educación inclusiva de todos y para todos, implica reconocer y crear comunidades de colaboración, donde se reconozca el derecho a la diferencia, a las manifestaciones distintas, con base en una participación voluntaria, simétrica, cooperativa y planificada donde la escucha y el diálogo permitan generar cambios y transformaciones no solo en las aulas y en la escuela, sino en cada uno de los miembros de esta comunidad de colaboración.

En tal sentido el material formativo *Educación en la Diversidad* de los Ministerios de Educación de los países de Mercosur (2003) plantea:

La estrategia de resolver problemas colaborativamente es una manera importante de mejorar las competencias de los docentes, así como para crear un motor de cambio en el establecimiento que puede perdurar en el tiempo. La destinación de tiempo para la reflexión y la resolución colaborativa de problemas es un aspecto relevante para el éxito de los proyectos educativos inclusivos (p. 101)

Blanco (1999), señala que las escuelas inclusivas suponen una cultura educativa diferente, en la que se requieren transformaciones en los sistemas y políticas, en la organización y funcionamiento de las escuelas, en las diferentes formas de relaciones que se establezcan en los actores del hecho educativo, de manera tal que se den las condiciones para el desarrollo de escuelas para todos y con todos, que garanticen una educación de calidad con equidad. La colaboración tal como lo plantea Parrilla (2003) se va concretando de maneras muy diferentes, dependiendo del contexto y de la amplitud del mismo, es decir se va dando en prácticas muy singulares

pues responden a las características propias de las instituciones, a sus procesos internos y sus participantes.

Como se visualiza en el siguiente gráfico, en la parte central, se encuentra la escuela como protagonista del proyecto inclusivo, esta escuela a su vez debe establecer relaciones estratégicas con otros centros que gestionen también proyectos inclusivos, de manera que se puedan intercambiar experiencias, así como también entre las aulas que se encuentran en la institución, a través del trabajo cooperativo de los mismos. Así mismo se observan las conexiones entre el centro educativo, la comunidad con sus entes internos y externos, así como los servicios especiales de atención a los niños y niñas con alguna condición que los requiera (terapia de lenguaje, fisioterapia, psicología, entre otros) y la Universidad que a través de propuestas investigativas pueda comprender la diversidad en todas sus aristas y el proceso inclusivo.



Figura 1. Ámbitos de Colaboración

Fuente: Parrilla (2003)

OBJETIVOS

Formular objetivos de investigación no es tarea fácil, “constituye el logro que permite dar respuesta a la pregunta de investigación denominada en la investigación holística enunciado holopráxico, formulada de tal manera que en ella quedan contenidos los aspectos nucleares de la investigación.” (Hurtado, 2008, p. 45-46).

Los objetivos de la investigación que sustenta este trabajo, surgieron de unas interrogantes que se plantearon en torno al proceso formativo con miras a una escuela inclusiva, que se desarrollaría en el Centro de Educación Inicial “Naminabu” del Municipio Valencia del Estado Carabobo, Venezuela.



Estas interrogantes previstas encontraron respuestas durante el trabajo de investigación, pero además surgieron en el camino otras que permitieron trascender a dar respuesta no solo a aquellas relacionadas con la necesidad de formación de las docentes, sino a ¿Cómo prefigurar una comunidad de colaboración dispuesta a promover procesos de inclusión?, por lo que se replanteó siguiendo el modelo de investigación holística utilizado, el objetivo de su última fase u holotipo, que fue la evaluativa, y que consistió en: “Valorar los cambios o transformaciones que se manifestaran en el contexto educativo como resultado del proceso formativo”. En tal sentido, dentro de esta valoración, resaltó la manera espontánea como se fue constituyendo la comunidad de colaboración como estrategia inclusiva.

DESARROLLO DE LA PRÁCTICA/EXPERIENCIA/EVIDENCIAS

El proceso formativo desarrollado en el CEIM “Naminabu” generó un impacto no solo en las docentes, sino que trascendió a la escuela y a todos los miembros de la misma, lo que permitió proyectar una comunidad colaborativa, que sería el pilar para alcanzar el modelo inclusivo ideal. Durante este proceso se trabajó y reflexionó en las diferentes sesiones formativas, la manera en que se manifiesta la comunidad de colaboración, tal y como lo postula teóricamente Parrilla (2003), como estrategia inclusiva: “...la facilitadora señala que el autor plantea que se requiere la colaboración de la escuela, entrelazada con la propia aula, otras escuelas, la familia, la comunidad, los servicios especializados, las empresas, organismos, asociaciones, y la investigación” (cod.1RF183-187).

Por otra parte es importante resaltar, que cuando se diseñó la propuesta formativa, se gestionaron articulaciones con diferentes instituciones y centros de atención especializados como el Centro de Atención Integral del Deficiente Visual (CAIDV), el Centro de Atención Integral de Personas con Autismo (CAIPA), Colegio Universitario de Psicopedagogía Extensión Carabobo, el Instituto de Educación Especial “Autana”, el Aula Hospitalaria del Hospital “Angel Larralde” y la Universidad de Carabobo a través de su Dirección de Extensión Universitaria quien daría aval académico y certificaría el proceso formativo por encontrarse esta investigación adscrita al proyecto de “Cátedra Libre de apoyo a educación inclusiva” del Departamento de Pedagogía Infantil y Diversidad. Así mismo se contó con la colaboración y apoyo del Centro de Atención Integral de Salud, vecino a la institución, que facilitó un espacio idóneo para desarrollar las jornadas formativas.

A lo largo del plan formativo surgieron evidencias que permitieron proyectar la escuela en una comunidad colaborativa: “una de las participantes comenta que cree que es necesario realizar un taller de sensibilización a los padres sobre la diversidad y todo lo visto en esta jornada, para estar en sintonía con la comunidad de colaboración” (cod.1RF 387-390), así mismo se propone colectivamente en la sesión de impedimento físico-motor, la creación un Proyecto titulado “Naminabu sin Barreras”, para entregarlo a las autoridades municipales competentes y canalizar los ajustes arquitectónicos que requiere el centro (cod. 6RF 142-149).

Resulta significativo destacar que desde la sesión inicial se planteó la necesidad de establecer un compromiso en torno al proceso investigativo: “La facilitadora comienza su exposición resaltando la importancia del compromiso mutuo que se está asumiendo con esta formación, y que los resultados que se plasmen en la investigación servirán de base para nuevas propuestas e investigaciones” (cod 1RF 12-15), hecho que proyecta en el cierre de la jornada de experiencias cuando en la entrega de certificados por parte de la Directora de Extensión de la Universidad de Carabobo, la misma propone a la investigadora, la creación de un nuevo Proyecto de Extensión que permita dar una línea de continuidad a esta investigación, aspecto que también se encuentra enmarcado en la comunidad de colaboración como estrategia inclusiva.

Por otra parte se observó la participación activa del personal administrativo y obrero del centro, colaborando en todo momento para garantizar las condiciones idóneas del espacio formativo e inclusive proporcionar ayuda inmediata a quien ameritara accesibilidad al centro, hecho que se observó, cuando le brindaron ayuda a una de las facilitadoras con discapacidad motora para ingresar a la institución. Se generó de inmediato el comentario por parte de ellos, de la necesidad de gestionar mayor accesibilidad tal como fue planteado también por las docentes.

Así mismo, se logró la incorporación inicial de los padres y representantes a través del taller que se propuso en el plan formativo y surgió además como iniciativa docente. Como cierre del taller los padres se comprometieron a favorecer la transformación de la escuela, a una inclusiva, con postulados que fueron planteados por cada uno de ellos, y que resulta de gran importancia mostrar en el siguiente gráfico:

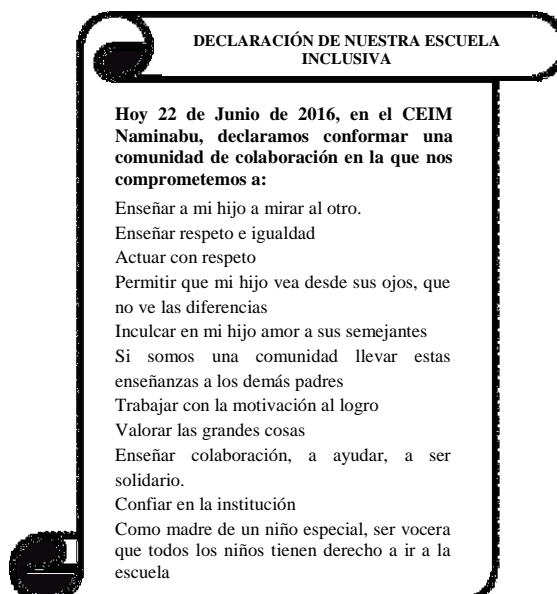


Figura 2. Declaración de escuela inclusiva por padres y representantes



Como dato importante, al finalizar el proceso formativo la institución comenzó a gestionar con mayor fuerza y empeño, articulaciones con servicios educativos para intercambiar experiencias, para solicitar apoyo, guía y orientación, y también para dar aportes por las fortalezas inclusivas que ya habían alcanzado y en las que día a día trabajaban. Así mismo “Naminabu” se comprometió a través de su coordinadora y grupo docente, a replicar dicha formación en los demás centros de educación inicial del municipio Valencia en todas sus aristas, y con un valor agregado que surge de brindarla desde la experiencia vivida, sentida y valorada, buscando no solo la transformación de la escuela, sino del municipio, lo que evidentemente multiplica las posibilidades de visualizar contextos educativos y comunidades inclusivas.

A continuación se muestran evidencias fotográficas de algunos de los diferentes ámbitos de la Comunidad de Colaboración que se dio y surgió en el C.E.I.M. “Naminabu”



Figura 3. Evidencias fotográficas.

CONCLUSIONES

Los procesos de formación docente, deben favorecer la creación de comunidades de colaboración como una estrategia efectiva y comprobada para generar cambios y transformaciones en las escuelas que se visualicen como espacios inclusivos. En tal sentido, es necesario implicar a los docentes para que examinen sus propias prácticas en forma crítica, en torno a su pedagogía, la planificación de sus actividades y estrategias, a la luz de un conocimiento detallado de las necesidades educativas de los niños y niñas. Es indispensable potenciar en los docentes para que generen soluciones, para ello también necesitan relacionarse con otros docentes y especialistas solicitando información y orientación. De allí, la importancia de propiciar espacios de formación y asesoría e involucrar a los docentes en la elaboración, revisión y validación de los procesos y materiales de su formación. Los especialistas a su vez, necesitan trabajar en la escuela y directamente con los maestros, para ello se debe establecer compromisos y articulaciones interinstitucionales con recursos humanos especializados que colaboren con las escuelas regulares, e involucrar a estos profesionales en los procesos de formación

Así mismo, es necesario estimular y apoyar el desarrollo de investigaciones e iniciativas a pequeña escala, siguiendo y difundiendo sus resultados, fomentando los espacios y herramientas que permitan el protagonismo de las escuelas en la construcción de estrategias para su transformación, como lo es la Comunidad de Colaboración, de manera tal, de imaginar y visualizar una escuela para todos y todas, donde la diversidad sea vista desde la unidad, y donde todos los actores del hecho educativo trabajen en sintonía para hacer de ella, como el caso del “CEIM “NAMINABU” no solo una escuela sin barreras sino una escuela, que haga de la utopía una realidad...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, L. Bedoya, K. Benítez, C. Carmona, L. Castro, L. Pérez, L. Villa, L. (2007) La formación de docentes una propuesta para promover prácticas pedagógicas inclusivas. En *Educación y Pedagogía*, vol XIX, num 47. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Blanco, R. (1999). *Hacia una escuela para todos y con todos*. Santiago de Chile: OrealC
- Hurtado, J. (2008). *Cómo formular objetivos de investigación*. Caracas: Quirón Ediciones.
- Ministerios de Educación de los Países del MERCOSUR. (2003). *Educación en la Diversidad*. Brasil, ONU, UNESCO, AICD.
- Parrilla, A (2003). *La Voz de la Experiencia: La Colaboración como Estrategia de Inclusión*. F. Lopez, (Ed): *Educación desde la Discapacidad*. España: GRAÓ



Rubiano A, y Lozada, F (2015) Educación Especial en Venezuela. Memorias, retos y proposiciones. En EDUCERE - Investigación arbitrada - ISSN: 1316-4910 - Año 19 - N° 62 - Enero - Mayo 2015 / 215 – 230.